

*Coches rotos, sexo en portales, basura y gritos, ingredientes de las fiestas de jóvenes en Julián Romea y alrededores*

## Botellón, desfase y vandalismo en las calles de Chamberí

TATIANA G. RIVAS  
MADRID

Una mujer desesperada: «Se hacen pis en los portales, dan puñetazos en los telefonillos y tocan el timbre de todas las casas a altas horas de la madrugada. Practican sexo de pie a la entrada de mercancías del supermercado. Lo he visto desde mi ventana. Se meten en los cubos de basura y los empujan calle abajo hasta Reina Victoria. Ponen la radio de los coches a todo volumen y gritan como posesos. Tiran a los parterres de los jardines todo tipo de botellas, bolsas de plástico, botes de bebida, etc. Las aceras están llenas de basura, vomitonas y pises. Para entrar en las casas hay que pedir permiso». Así se narra en una carta la situación que comparte la manzana de las calles de Julián Romea, General Rodrigo, General Dávila y otras de los alrededores de este barrio de Chamberí. La misiva la redactó una residente de la zona a la Asociación de Vecinos de El Organillo a finales de 2012 para denunciar, una vez más, los hechos que se repiten de jueves a domingo en estas calles y que impiden el descanso de sus residentes.

El «botellódromo» de Chamberí está enquistado desde hace cinco años en este paraje de la capital donde los pisos cuestan cerca del medio millón de euros; donde sus residentes contribuyen por el Impuesto de Bienes e Inmuebles con cerca de los 750 euros por una vivienda de unos 100 metros cuadrados, y donde abonan por el tributo de basuras 170 euros.

«A las ocho de la mañana, cuando saco al perro te encuentras vidrios rotos, cubos volcados, papeleras quemadas, coches arañados. A mí me han hundido una vez el capó del coche de subirse encima y dos veces me han roto el retrovisor y los parabrisas en Julián Romea. Me he encontrado en vivo y en directo a una pareja haciendo el amor en el portal. Es un espectáculo cuando acaba y cuando está en plena ejecución», sostiene otra residente.

Todos, incluida la Policía Municipal, ponen el foco del problema en una



### Incremento de policía El 65% de las denuncias del distrito proceden de esta zona, donde hay vigilancia especial desde 2010

discoteca de Julián Romea que admite un aforo de 740 personas. Su alta capacidad fomenta que al lugar acudan centenares de personas que, de forma habitual, antes de entrar en el local beben alcohol en la calle.

### Deterioro del patrimonio

«A partir de una hora determinada dejan de cobrar por entrar y entonces hay largas filas y mucho jaleo en la calle. Los vecinos están preocupados y nerviosos por el gran deterioro de su patrimonio», amonesta el portavoz de la asociación La Voz de Chamberí. Los afectados han mantenido reuniones con la Junta del Distrito y con Policía Municipal. Su última acción fue una campaña de recogida de firmas en las que recopilaban 600 rúbricas para poner fin a esta situación.

«Es uno de los principales problemas de Chamberí. Hay un servicio policial especial desde 2010 que se ha reforzado en los últimos tres meses. Del

### Una «minirave» en plena vía

**Baile sobre un coche**  
Las asociaciones de vecinos han dado a conocer un video colgado en Youtube que muestra una gran fiesta callejera espontánea de decenas de jóvenes en la calle de Julián Romea. Como se indica en el comentario que acompaña al video, se produce a las seis de la mañana del 7 de diciembre de 2011. La música suena alta. Todos cantan a viva voz, y unas jóvenes se suben al capó de un coche para bailar



### El ritual de la jarana

Compran la bebida en un supermercado de la zona o tienda de alimentación, se reparten por las calles y luego dejan toda la porquería en la vía y parques. Hay servicios especiales de limpieza en este barrio cada fin de semana



total de denuncias del distrito, el 65% procede de esta zona. En los últimos dos años han bajado las incidencias del botellón. Es casi inexistente. La presencia policial está siendo muy efectiva», informa Óscar Gallo, jefe de la Unidad Integral de Chamberí.

La concejala del distrito, María Isabel Martínez-Cubells, reconoce el problema que hay en la zona y hace hincapié en que se está actuando para erradicar «el botellón». «Una de mis prioridades cuando llegué a la Junta del Distrito fue la zona de Julián Romea por las numerosas quejas vecina-

les. La primera medida es la actuación policial. Si no funciona, habrá que contemplar otras acciones», mantiene.

### Frío y exámenes, aliados

Los vecinos corroboran el incremento de los efectivos policiales, pero continúan padeciendo las jornadas de consumo etílico en su barrio y sus efectos. «Es cierto que desde enero hay menos consumo en la calle, pero al igual que el año pasado. Hace frío, llueve y es época de exámenes. La cuestión es que cuando llega abril esto repunta. No queremos que ocurra de



FOTOS CEDIDAS POR LA ASOCIACIÓN DE VECINOS EL ORGANILLO



CHAMBERÍ DIGITAL



### Cierres

Algunas comunidades de vecinos han optado por cerrar sus jardines. Aun así, lanzan los restos del «botellón» por encima de las verjas

### Calles conflictivas



### Reclamación de una clínica privada al Ayuntamiento

La Clínica de la Luz, ubicada en General Rodrigo, 8, una de las principales afectadas por los efectos del «botellón» en este barrio, puso una reclamación en enero de 2012 ante el Ayuntamiento solicitando «encarecidamente un mayor control» de esta actividad «tan perjudicial para el descanso» de sus pacientes. La misma decía: «Todos los jueves, viernes y sábados padecemos ruidos muy molestos de los botellones desde las 12 de la noche hasta las 6 de la mañana, hora de cierre de la discoteca. Esta reúne a cientos de jóvenes que, antes de entrar en la misma, se reúnen para beber impunemente en la calle, gritando, cantando, provocando peleas, orinando y vomitando en la vía». Continuaba: «Como podrán imaginar, estas calles aparecen por las mañanas llenas de botellas, vasos, orines y vómitos». Desde las asociaciones vecinales apuntan además que el número de gente bebiendo ha impedido o dificultado en ocasiones el paso de ambulancias.

nuevo», enfatizan desde El Organillo.

### Solución, cierre de locales

«Hay inseguridad porque las medidas no son efectivas y tenemos dudas de la aplicación del nuevo régimen sancionador. La Policía nos dice que está preocupada por la situación, pero los preocupados somos los vecinos y los centros sanitarios que soportamos estos problemas. En medio de este folclore, la gran cantidad de gente cierra la calle impidiendo el paso a todo tipo de vehículos, incluidas ambulancias. Si alguien quiere entrar al garaje del Parque de las Naciones no les dejan. Y si les dicen algo, se bajan los pantalones y te enseñan el trasero o te insultan. Nos han dicho que va a haber más policía, pero no hablan de cerrar locales, que sería la verdadera solución», sentencian desde La Voz de Chamberí.

Desde estas agrupaciones vecinales señalan que sus problemas comenzaron a principios de los 90, cuando abrió la gran discoteca de la zona y remitieron los primeros escritos al Consistorio con sus quejas. «Entonces había mucha gente, pero entraba en el local. Ahora se quedan fuera. Desde hace cinco años se ha ido incrementando el salvajismo. Alguien tiene que poner coto. La calle no es un lugar para que se diviertan los niños», recriminan. La Policía Municipal confirma que ha realizado numerosas inspecciones en el local que se refieren tras las denuncias vecinales. «Es de los locales más vigilados. Cumple casi todo a la perfección», revelan.

Envíe sus denuncias acerca de su barrio al buzón [tumadrid@abc.es](mailto:tumadrid@abc.es)